



Verdad y Anuncio de la Fe

Parroquia de Nuestra Señora Reina del Cielo

Hoja Semanal

Año IX

Nº 06

16.11.2014

Evangelio del Domingo

Has sido fiel en lo poco, pasa al banquete de tu Señor

Lectura del santo evangelio según san Mateo (Mt 25, 14-30).

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

«Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos de plata, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue en seguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.»

«Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: *"Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco."*»

«Su señor le dijo: *"Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor."*»

«Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: *"Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos."*»

«Su señor le dijo: *"Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor."*»

«Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y dijo: *"Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder mi talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo."*»

«El señor le respondió: *"Eres un empleado negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dádsele al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobrá, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese empleado inútil echadle fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes."*»

Contenido de la Hoja Semanal

Evangelio:	Del evangelio de san Mateo (Mt 25, 14– 30).
Magisterio:	Exhortación Apostólica: "Centesimus Annus" (Resumen núm. 26).
Tradición:	V Centenario del Nacimiento de santa Teresa de Jesús (6).
Servidores:	San Daniel Comboni y sus Misioneras y Misioneros (2. La Obra).

Visite nuestra Web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia:

Centesimus Annus

Exhortación Apostólica de S.S. Juan Pablo II

Resumen del nº 26

Los acontecimientos del año 1989 han tenido lugar principalmente en los países de Europa oriental y central; sin embargo, revisten importancia universal, ya que de ellos se desprenden consecuencias positivas y negativas que afectan a toda la familia humana. Tales consecuencias no se dan de forma mecánica o fatalista, sino que son más bien ocasiones que se ofrecen a la libertad humana para colaborar con el designio misericordioso de Dios que actúa en la historia.



La primera consecuencia ha sido, en algunos países, *el encuentro entre la Iglesia y el Movimiento obrero*, nacido como una reacción de orden ético y concretamente cristiano contra una vasta situación de injusticia. Durante casi un siglo dicho Movimiento en gran parte había caído bajo la hegemonía del marxismo, no sin la convicción de que los proletarios, para luchar eficazmente contra la opresión, debían asumir las teorías materialistas y economicistas.

En la crisis del marxismo brotan de nuevo las formas espontáneas de la conciencia obrera, que ponen de manifiesto una exigencia de justicia y de reconocimiento de la dignidad del trabajo, conforme a la doctrina social de la Iglesia. El Movimiento obrero desemboca en un movimiento más general de los trabajadores y de los hombres de buena voluntad, orientado a la liberación de la persona humana y a la consolidación de sus derechos; hoy día está presente en muchos países y, lejos de contraponerse a la Iglesia católica, la mira con interés.

La crisis del marxismo no elimina en el mundo las situaciones de injusticia y de opresión existentes, de las que se alimentaba el marxismo mismo, instrumentalizándolas. A quienes hoy día buscan una nueva y auténtica teoría y praxis de liberación, la Iglesia ofrece no sólo la doctrina social y, en general, sus enseñanzas sobre la persona redimida por Cristo, sino también su compromiso concreto de ayuda para combatir la marginación y el sufrimiento.

En el pasado reciente, el deseo sincero de ponerse de parte de los oprimidos y de no quedarse fuera del curso de la historia ha inducido a muchos creyentes a buscar por diversos caminos un compromiso imposible entre marxismo y cristianismo. El tiempo presente, a la vez que ha superado todo lo que había de caduco en estos intentos, lleva a reafirmar la positividad de una auténtica teología de la liberación humana integral. Considerados desde este punto de vista, los acontecimientos de 1989 vienen a ser importantes incluso para los países del llamado Tercer Mundo, que están buscando la vía de su desarrollo, lo mismo que lo han sido para los de Europa central y oriental.

V Centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús (6)

Otras realidades importantes del siglo XVI

La gran preocupación del siglo XVI era la Reforma, pudiéndose hablar de tres reformas: una humanista, otra protestante y otra católica. El humanismo, estaba patrocinado por autores muy importantes, como Erasmo de Rotterdam. El mundo protestante quería reformar la fe, dándole un nuevo aire al catolicismo, pero se excedió.

Había además dos aspectos importantes en aquella época: El primero, que se pasó de un ambiente de mayor apertura a otro de cierre de España a las nuevas corrientes. Carlos I empezó a cerrar, pero sí es cierto que al principio del reinado de Carlos I había una mayor apertura. Trento y Felipe II van a ser dos puntos importantes en este proceso de apertura y cerrazón. El otro aspecto importante de la época es que el cardenal Cisneros con su imprenta inunda a España de cultura. Esta literatura se cruza con la de Erasmo y en este ambiente se va a desarrollar la vida de Santa Teresa que va a leer obras de Erasmo. La reforma de Erasmo fracasó porque Erasmo era un hombre con mucha cultura y mucha ciencia, pero poca vivencia, no era un místico.

La realidad era que la mayoría de la gente no tenía mucho acceso a la Biblia y había una pasión por ella muy grande. También había un influjo muy grande de los Padres de la Iglesia. Santa Teresa leyó cartas de San Jerónimo y de San Gregorio Magno. También tuvo Teresa un influjo grande de las escuelas medievales; la "iluminación" de la mente por la práctica de la religión, al margen de la cultura, y ya hemos citado al protestantismo. Y, junto a todo esto estaba la Inquisición, en relación con la cual podemos decir que es un mal que a santa Teresa le hizo mucho bien. Si no hubiera sido por la Inquisición Santa Teresa habría sido muy confusa escribiendo. Sin embargo, el miedo a la Inquisición la hizo ser muy clara en la transmisión de sus ideas, y en muchos puntos concisa. Estuvo también denunciada a la Inquisición pero no pasó nada. Los que tenían que leer y revisar sus libros, que eran sus propios confesores, estaban siempre con miedo a los inquisidores, de modo que ella antes de entregar el texto lo aquilataba.

Había también otros temas que se estudiaban entonces, como era la ascética y la mística; también el tema de la oración como encuentro con Dios era muy importante. Había teólogos que decían que bastaba con rezar y estaban los místicos que decían que había que contemplar y que tener oración de meditación, de contemplación, de encuentro con Dios. La mayoría de las mujeres del siglo XVI no sabían leer ni escribir. Sin embargo, San Pedro de Alcántara, decía que la mujer tiene más condiciones para la oración y la meditación que el hombre. Santa Teresa, en el *Camino de perfección*, hizo una increíble defensa de la mujer, que le tacharon los censores, y las correcciones fueron tantas que tuvo que escribir otro *Camino de perfección* nuevo, pero no destruyó el original, sino que lo guardó, algo que no se descubrió hasta el siglo XVIII. En la actualidad el primer *Camino de perfección*, el espontáneo, se encuentra en El Escorial y el segundo lo tienen las carmelitas de Valladolid.



Misioneras y Misioneros Combonianos (2. La Obra)

«Tendremos que fatigarnos, sudar, morir; pero hacerlo por amor de Jesucristo y de la salvación de las almas más abandonadas de este mundo, es suficiente para no desistir en esta gran empresa».

Este es *el espíritu* que san Daniel Comboni quiso para los tres Institutos fundados por él: dos exclusivamente de misioneros (uno para hombres y otro para mujeres) y otro integrado por seculares y laicos voluntarios que aportan, además de trabajo profesional para con los marginados, su fe en Cristo. Todos ellos impregnados de la misma inspiración evangélica:

- *La misión* identificada plenamente con la acción evangelizadora de la Iglesia. Una misión, una pasión existencial que se materializa en un compromiso radical por el continente africano.
- *Los pobres*, el lugar misionero por excelencia en la tradición histórica de la Iglesia que, como otras órdenes religiosas, el Instituto Comboniano asume como objetivo y tarea en el descubrimiento de nuevas formas de pobreza, como la que anida detrás de la realidad de una nueva esclavitud, y que va a alentar su deseo de luchar y trabajar por el fin de esa lacra.
- El *África subsahariana*, esa incógnita para la curiosidad occidental, desvelada en la segunda mitad del siglo XIX, que abrió todo el continente negro al mundo y en el que muchos hombres y mujeres pronto supieron ver el grito de una humanidad que luchaba por sobrevivir en un mundo que, con la llegada del hombre blanco se había convulsionado.
- La *causa común con la gente*, una manera de hacer misión, no como actividad de un grupo en favor de otro, sino como un esfuerzo común de liberación, en el que el misionero comparte la vida de la gente con la que camina.
- El *Corazón de Jesús*, en el que encuentran su fuente más caudalosa de espiritualidad y por el que testimonian un Dios que se entrega por toda la humanidad en la cruz.
- Y, como base y refugio esenciales de su apostolado, la *Comunidad*: una dimensión acogedora y segura en la vida del misionero, con la que dan testimonio de la nueva comunidad fraterna en el Espíritu.

Todo ello bajo la guía de su Fundador que dejó escrito: *«Las Obras de Dios nacen y crecen al pie de la Cruz»*. *«Júrame que serás fiel a tu vocación»*. *«...Santos y capaces haciendo causa común con los más pobres y necesitados»*.

Hoy, la Familia Comboniana la forman más de 1900 misioneros y misioneras que viven este carisma y entregan su vida a los más necesitados en 40 países de Europa, África, Asia y América.

